

Semblanza de la Doctora Françoise Barré-Sinoussi

Doctor Honoris Causa

**Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Católica de Córdoba
Palabras del Dr. Ángel Mínguez, Presidente del Círculo Médico de Cba.
Salón de Grados de la UNC - 12 de noviembre de 2013**

Buenas tardes señoras y señores.

Hoy, este salón de historia y tradición universitaria se ilumina especialmente para recibir a nuestra invitada, la Doctora Françoise Barré-Sinoussi, quien lleva sobre sus hombros el deseable peso de los logros. Una mujer que fue protagonista clave en el descubrimiento del VIH con la publicación de un artículo científico pionero, hace ya más de 30 años.

Cuando tiempo atrás el Doctor Horacio Salomon, egresado de esta Universidad y destacado investigador de la Universidad de Buenos Aires, a quien agradecemos, nos informara de esta visita se estimuló la idea que hoy concretamos con orgullo.

La Doctora Françoise Barré-Sinoussi nace en París un 30 de julio de 1947, en plena reconstrucción de un admirable y generoso país donde decenas de nuestros graduados se especializan y trabajan actualmente bajo el amparo de sus maestros franceses.

Creemos que la ciencia solo puede prosperar entre libertades; libertad de buscar la verdad; libertad de exponerla; libertad de examinarla. Ello implica practicarla con imparcialidad, con justicia y con verdad, y con especial respeto a la dignidad del hombre. Principios claramente evidentes en nuestra homenajead y revalidados en su fructífera carrera cargada de premios y distinciones.

Pensamos que todo comenzó un 5 de junio de 1981, y en cierto sentido fue así. En el **Reporte Semanal de Morbi-Mortalidad del CDC de Estados Unidos** de ese día se publicó un artículo donde se mencionaba la hospitalización de 5 pacientes con inmunodeficiencia y con neumonía por *Pneumocystis carinii*, una etiología excepcional de neumonía.

Al inicio se pensó que la inmunodeficiencia era causada por un tipo de virus linfotrópico T humano (HTLV), pero realmente no se tenía certeza. Un grupo de investigadores realizó el primer cultivo para aislar el virus a partir de la biopsia de ganglio de un paciente, el 3 de enero de 1983. El grupo de científicos estaba compuesto, entre otros, por Luc Montagnier, Jean-Claude Chermann y una joven investigadora llamada Françoise Barré-Sinoussi.

Cuatro meses luego del cultivo, en mayo de 1983, la Doctora Barré-Sinoussi publicó un artículo en la revista **Science** sobre el descubrimiento que se hizo en el Instituto Pasteur con la descripción inicial del virus causante de Sida y que bautizaron con el nombre de Virus Asociado a Linfadenopatía (LAV). Durante los meses siguientes se determinó la secuencia del genoma del virus. Tiempo después, y por consenso de la comunidad científica, el virus causante del Sida recibiría el nombre de virus de la inmunodeficiencia humana o VIH.

Pensamos asimismo que todo comenzó mucho tiempo antes, y en cierto sentido también fue así.

La suerte, por decir de algún modo, de quien está en el lugar y momento oportunos, sólo beneficia a las mentes preparadas. Esta frase atribuida a Isaac Asimov, en este caso nos señala que el progreso de la ciencia está ligado a la instrucción, basada en descubrir vocaciones, en formar y preparar al investigador, en el trabajo y la perseverancia, para así entonces, poder desarrollar una investigación científica sólida encuadrada en claros principios éticos.

Por suerte para todos, notaremos que así se forjó nuestra invitada.

Ella nos cuenta en su biografía: *“Mis vacaciones de la infancia pasaron en el campo de Auvergne, donde estaba contenta de pasar mis días al aire libre, observando las maravillas del mundo natural. Incluso el más pequeño de los insectos podía captar mi atención durante horas.*

Esta fascinación por el mundo natural fue quizás el primer indicio de la futura dirección que mi vida tomaría.

Durante mis años en la escuela, mi pasión por las ciencias se reflejaba en mis notas, que eran, con mucho, mejor en temas científicos que en los idiomas y la filosofía”.

Luego agrega: *“Después de haber terminado mi bachillerato en 1966, yo estaba inicialmente indecisa entre la medicina y las ciencias biomédicas como tema de mis estudios universitarios. Finalmente decidí optar por un título de grado en la Facultad de Ciencias de la Universidad de París. Mi elección fue en última instancia, dictada por el razonamiento pragmático que un grado en Ciencias Naturales era más corto y menos costoso que uno en Medicina, y yo no tenía ganas de ser una carga para mi familia con gastos adicionales e innecesarios para apoyarme en mis estudios. Hacia el final de mi carrera, me pregunté seriamente la posibilidad de la investigación como una opción profesional”.*

La Doctora Barré-Sinoussi, luego de estudiar Ciencias, obtuvo la maestría en Bioquímica y en 1974 se doctoró en Virología.

Desde que era estudiante se interesó por la investigación. Cuenta en una entrevista que le realizara Fabienne Aillet para la revista CIC Network en el año 2009, cómo comenzó: *“Mi primer guía fue sin duda Jean-Claude Chermann. Fue el primero que me abrió las puertas de su laboratorio siendo yo aún estudiante. Estaba en tercero de la carrera. Quería trabajar en un laboratorio porque sentada en los bancos de la facultad no aprendía mucho sobre investigación. Decidí, con el consentimiento de mis padres, buscar un laboratorio que me contratara a tiempo parcial mientras proseguía mis estudios en la universidad. Él fue el único que me abrió sus puertas. En esa época no solía ser muy habitual trabajar con alumnos que no habían acabado la carrera”.*

Hoy quisiéramos transmitirle, desde este lugar del mundo, nuestra eterna gratitud al Profesor Chermann por haberla recibido en ese entonces.

La Doctora Barré-Sinoussi realizó un postdoctorado en retrovirología en Estados Unidos y después regresó al Instituto Pasteur para trabajar nuevamente en el laboratorio de Chermann, en la unidad del profesor Luc Montagnier, donde su participación fue imprescindible para el grupo de trabajo por sus amplios conocimientos en retrovirus.

Con el descubrimiento del virus se accedió al entendimiento de la biología de la enfermedad, y años después, al tratamiento a base de antirretrovirales que hoy prescribimos.

El año 1983 marcó un hito en su carrera, ya que comenzó una ardua investigación sobre el VIH en el Instituto Pasteur, que aún continúa.

En 1992 quedó como responsable de la Unidad de Biología de Retrovirus. Entre 1988 y 1998 participó en programas de colaboración en investigación de vacunas.

Contribuye activamente con sociedades científicas, la Organización Mundial de la Salud, ONUSIDA y preside el Comité Científico de la Agencia Nacional Francesa de Investigación sobre Sida y Hepatitis.

Gracias a su trabajo, que comprende más de 250 publicaciones originales, otras tantas comunicaciones en congresos internacionales y artículos en libros, además de 17 patentes, esta notable científica recibió numerosos galardones, tanto nacionales como internacionales.

Entre otros, en 1988 recibió el premio de la Academia de Medicina Francesa y en 1996 fue condecorada con el mérito de Caballero de la Legión de Honor.

En el extranjero ha recibido distinciones por numerosas instituciones, ciudades y países, como el de la Ciudad Autónoma y la Universidad de Buenos Aires en el año 2009.

Sin duda el mayor reconocimiento recibido fue el Premio Nobel de Medicina. Le fue otorgado el 7 de diciembre de 2008, junto con su colega Luc Montagnier y el científico alemán Harald zur Hausen, por develar que el virus del papiloma humano (HPV) causa el cáncer cervical.

Han pasado más de 30 años de la aparición de la enfermedad y esta infatigable mujer continúa con su labor, no sólo desde la unidad de Retrovirus del Instituto Pasteur, sino también visitando zonas muy afectadas por la epidemia con la finalidad de establecer estrategias eficaces para el tratamiento de la enfermedad y en un futuro, erradicarla.

Es la actual presidente de la Sociedad Internacional de SIDA y en una entrevista realizada el 21 de octubre pasado, decía desde Australia: *"Durante la última década hemos sido testigos de mejoras excepcionales en la prevención y tratamiento del VIH, pero a pesar de todos los avances, 6.300 personas en el mundo están siendo infectados cada día, y atento a las nuevas directrices terapéuticas de la Organización Mundial de la Salud, sólo el 34 por ciento de las personas que lo necesitan tienen acceso al tratamiento. Está claro que tenemos que hacer un mejor trabajo. Todos los sectores de la sociedad -gobierno, científicos, médicos y otros grupos de interés - tienen que trabajar juntos para "acelerar el ritmo" en dar una respuesta mundial a la Pandemia del VIH/SIDA".*

Doctora Françoise Barré-Sinoussi, por lo que acabo de exponer sucintamente de su vida y de sus logros, el Círculo Médico en nombre de todos los médicos de Córdoba, y a través del reconocimiento de las Universidades Nacional Y Católica de Córdoba, le agradece infinitamente por su colaboración al mundo de las ciencias y por su trabajo para lograr un mejor futuro en quienes viven con el VIH.

Esperamos que este destacado reconocimiento cubra en parte todo lo que nos entregó a lo largo de su prolífica carrera.

Profesora, Muchas Gracias.